

Prueba convincente

Descripción

Hechos 1:1-11

“¡Solo creo lo que puedo ver!” Gritó. Sus manos y pies estaban encadenados a un tornillo en el piso de la sala de entrevistas. Se volvió lo mejor que pudo lejos de mí.

“Yo también”, respondí. Giró el cuello para mirarme a los ojos. “He visto vidas cambiadas”, continué. “He visto cuerpos sanados, adicciones rotas, familias restauradas. Lo he visto quitar la ira, el miedo y el dolor. Él lo hizo por mí, y lo hará por ti”. Apoyó la cabeza contra la pared, cerró los ojos y dejó escapar un suspiro.

“Bueno, tal vez eso esté bien para ti”, finalmente murmuró. Sus ojos aún estaban cerrados.

“No solo para mí”, dije. “Para ti también. Abre los ojos. Dios está obrando en tu vida. Todos hemos pecado. Es por eso que Jesús vino a morir en la cruz. Él puede cambiar tu vida. Esto no tiene que ser un final, puede ser un comienzo”.

Cruzó las manos y se inclinó en su silla. Durante algún tiempo no dijo nada. Entonces vi una lágrima caer al piso de concreto gris. No necesitaba más pruebas. Dios estaba cerca.

Autor: Duane Brush

Fecha de creación

2023/04/07